

**PRESIDENTE BERNARDO ARÉVALO. CONDECORACIÓN QUE CONCEDE EL
GOBIERNO DE GUATEMALA AL SECRETARIO GENERAL DE LA
ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA), LUIS ALMAGRO**

PALACIO NACIONAL DE LA CULTURA. VIERNES, 10 DE ENERO DE 2025.

Estimados amigos y amigas, muy buenos días.

Hago propios los vocativos del maestro de ceremonias y les agradezco su presencia en este acto especial, especial para nosotros como país, especial para la democracia en el continente y especial para todas las personas que creemos en el derecho de los pueblos a vivir sin ataduras y opresiones.

Como presidente de la República de Guatemala y ciudadano guatemalteco, es un honor y un privilegio dirigirme a ustedes en este acto solemne en el que nuestro país otorga la Orden del Quetzal en el Grado de Gran Cruz al excelentísimo secretario general de la Organización de los Estados Americanos y amigo, el señor Luis Leonardo Almagro Lemes, en reconocimiento por su destacada labor y su contribución a la democracia, a la paz, al bienestar de los cuatro pueblos de Guatemala y al bienestar de los pueblos de América.

Estamos aquí reunidos para honrar su liderazgo, tenacidad y solidaridad como parte de un proceso clave para la democracia en Guatemala, además de la defensa de la paz y el desarrollo en nuestra región.

Señor Almagro: Guatemala, miembro fundador de la Organización, ha sido testigo de su dedicación y apoyo en momentos críticos de la historia reciente de nuestro país.

La democracia de Guatemala fue puesta a prueba durante las elecciones del año 2023 y su gestión, como secretario general de la Organización de Estados Americanos, confió en la vocación democrática del pueblo guatemalteco y nos acompañó en la defensa del resultado de las elecciones.

Cuando una coalición de corruptos antidemocráticos intentó desacreditar el resultado electoral, buscando perpetuar un sistema donde unos pocos se aprovechan de muchos, su apoyo no sólo sirvió para proteger al proceso electoral sino, que le dio la mano a un pueblo que salió a defender la posibilidad de elegir su futuro, a tener la certeza de que la decisión del pueblo es soberana.

Señor secretario general. Usted fue testigo de un pueblo que salió a las calles a luchar por su derecho a la libertad y a la dignidad.

Sin titubear, la Organización de Estados Americanos acudió inmediatamente al llamado de los guatemaltecos para respaldar el proceso de transición y velar porque éste fuera libre, justo y transparente.

En ese momento, a la vez, los pueblos indígenas, valientes y orgullosos, lideraron un movimiento ciudadano que colmó las calles para alzar la voz en defensa de la voluntad del pueblo, para poner un alto a los intentos de regresión autoritaria, para confirmar la vocación democrática de una nación que anhela un futuro próspero y digno.

La Organización de los Estados Americanos, nuestra institución central para la vida política en el continente, se unió en cuerpo y alma a este esfuerzo de los pueblos originarios y de la sociedad guatemalteca, en su conjunto, para proteger la democracia en nuestro país, en cumplimiento de la letra y el espíritu de la Carta Democrática Interamericana.

Un compromiso por la libertad y la justicia que hoy está siendo violado por el régimen ilegítimo de Nicolás Maduro en Venezuela, que ha violentado el proceso electoral y reprimido a su propio pueblo.

Nuestra solidaridad con el pueblo venezolano y nuestro compromiso con apoyarlos en la búsqueda de la salida democrática a la crisis.

Secretario General Almagro. Usted no escatimó ningún esfuerzo y puso a disposición todas las capacidades institucionales de la Organización de los Estados Americanos.

Su acompañamiento fue fundamental para garantizar la confianza pública, nacional e internacional, en el proceso electoral, al asegurar que los estándares democráticos y los derechos humanos fueran respetados y que los resultados reflejaran de manera precisa la voluntad del pueblo guatemalteco.

Y hoy Guatemala se lo agradece.

Usted presenció ese momento, hasta la madrugada del 15 de enero, y vivió esos instantes de intensidad, acompañando la determinación del pueblo guatemalteco, de los cuatro pueblos unidos y de la comunidad internacional que nos acompañó, entre los que resalta el papel que jugó su Organización para lograr que viéramos una transición pacífica, legítima y conforme a los principios democráticos.

Y hoy, Guatemala se lo agradece.

Usted visitó el país cuando iniciamos la transición y regresó en muchas oportunidades más.

En Washington se realizaron 11 sesiones del Consejo Permanente para discutir en la sede de la Organización la situación de Guatemala, un récord histórico, y en cada una de éstas, usted y su equipo rendían los informes sobre lo actuado.

Usted, siguiendo al Consejo Permanente, organiza y constituye la Misión Especial de Observación para la Elección de Cortes en nuestro país, posteriormente, a solicitud de nuestro gobierno.

Y hoy, Guatemala se lo agradece.

Hoy rendimos homenaje a su legado, a su valentía y a su dedicación. Lo hacemos con el reconocimiento de que su trabajo ha dejado una huella imborrable en la historia de nuestro país, en la historia de las Américas, en la historia de la democracia y en el mundo.

Señor Secretario. Su visión y liderazgo han trascendido fronteras, promoviendo una región donde el multilateralismo se erige como un instrumento fundamental para unir a los pueblos de nuestra América, una unión de pueblos libres, dignos y solidarios.

Es un honor, por lo tanto, concederle esta condecoración.

La Orden del Quetzal, en el Grado de Gran Cruz, representa el más alto reconocimiento que Guatemala otorga a aquellas personas cuyas acciones y contribuciones han dejado una huella imborrable en nuestro país y más allá de nuestras fronteras.

Hoy, al entregarle a usted esta distinción, reconocemos no sólo sus logros personales, sino también su inquebrantable compromiso con los ideales que unen a las naciones de las Américas y su cariño por los pueblos, algo que los une, señor secretario, con los ideales de mi gobierno.

En nombre del pueblo y del gobierno de Guatemala, reitero nuestra profunda gratitud y reconocimiento por su incansable labor en favor de la democracia, la justicia y el bienestar de los pueblos del hemisferio.

Que esta condecoración sea un testimonio de nuestra admiración y un recordatorio de los lazos que nos unen en la búsqueda de un futuro más justo, equitativo y solidario para nuestros pueblos.

Señor Secretario General: reciba con este reconocimiento el afecto y el respeto de una nación que valora profundamente su contribución a la democracia en Guatemala y a la construcción de un continente más humano.

Muchas gracias.